



Programas de Agricultura Apoyados por la Comunidad: Un Enfoque Sostenible para los Alimentos Locales

Kynda Curtis, Profesor Asociado y Especialista de Extensión, Departamento de Economía Aplicada

Voravee Chakreeyarat, Asistente de Investigación de Posgrado, Departamento de Economía Aplicada

J. Dominique Gumirakiza, Asistente de Investigación de Posgrado, Departamento de Economía Aplicada

(Translated by Michelle De La Oz and Hernan Tejeda)

Introducción

Los sistemas de alimentos locales han atraído cada vez más atención como una posible solución a los problemas en el sistema alimentario globalizado, así como también una vía para el aumento en la promoción de la sustentabilidad agrícola y rural. La Agricultura Apoyada por la Comunidad (CSA) se promueve como un sistema de apoyo a la agricultura de la comunidad local. El concepto básico de los programas de CSA es formar una alianza entre los consumidores y los agricultores en la que los consumidores compran cuotas en pretemporada y los agricultores se comprometen a suministrar una cesta semanal de frutas y verduras frescas. Los programas de CSA también pueden suministrar productos de valor añadido, carnes o productos lácteos.

Para evaluar el impacto de los programas de CSA y los beneficios de alimentos locales, esta hoja de datos proporciona una descripción general de las ventajas de los programas de CSA en relación con su apoyo a la sustentabilidad económica, social y ecológica. Los beneficios económicos incluyen una estrategia de diversificación para los

productores locales, una fuente de ingresos en pre-temporada, ambos los cuales proporcionan ingresos adicionales para apoyar la viabilidad de la pequeña producción agrícola y la mejora de las redes agrícola (Van En, 1992). Se ha sugerido que los programas de CSA mediante suscripción, pueden desempeñar un papel importante en despertar conciencia entre sus miembros acerca de cuestiones relacionadas con los alimentos locales (Henderson y Van In, 1999). Los productos alimentarios locales pueden tener beneficios para los consumidores locales sobre los productos enviados a larga distancia, añadiendo a los beneficios sociales de la producción local (Kloppenburger, 1996). Las ventajas ecológicas de los alimentos locales surge de la proximidad física entre los productores y los consumidores, tales como la reducción del uso de energía para el transporte de alimentos y en las emisiones asociadas con gases invernaderos (Pirog, 2001). Se argumenta que los productos agrícolas frescos en los supermercados se envían aproximadamente 1,500 millas desde su lugar de producción inicial (Hendrickson, 1997). Además, el enfoque en métodos de producción orgánica en los alimentos locales reduce el uso

de pesticidas y otros productos químicos en la producción agrícola (Halweil, 2002).



Resumen de Datos

Un total de 175 miembros de CSA en Utah, Nevada y Idaho completó una encuesta en línea en el otoño del 2011. La mayoría se suscribió a un programa de CSA en 2011 (93%) y tenían, en promedio, 44-años de edad, de raza caucásica, mujeres, y casados. Los encuestados eran bien educados, con un título de grado o superior (52%) y estaban empleados a tiempo completo (54.7%). El ingreso anual promedio de los hogares era de más de \$105,000 y el tamaño promedio del hogar era de 3.3 miembros (véase Tabla 1).

Se le preguntó a los encuestados acerca de otros intereses relacionados con los alimentos, fuera de su membresía a la CSA. Setenta y dos por ciento de los miembros asistieron a los mercados de los agricultores, y mostraron interés en ideas/recetas para la preparación de alimentos (68.2%), conservación y enlatados (53%), y visitas/tours a granjas (50.3%). Los encuestados también participaron en reciclaje y jardinería del hogar (89.7% y 84.2%)

Tabla 1: Estadísticas de la Muestra de la Encuesta

Descripción	Media/Porcentaje
Comprador principal de los alimentos	90.4%
Ingreso del hogar	Más de \$105,000
Tamaño del hogar	3.3
Edad	44.41
Femenino	84.9%
Título de grado o superior	52%

Posibles Ventajas de Alimentos Locales

Los beneficios de los programas de CSA abarcan tres dimensiones de sustentabilidad: económica, social y ecológica. En primer lugar, las ventajas económicas locales de los programas CSA se atribuyen a la relación entre productores y consumidores que crean cadenas de suministro más cortas, mejorando la viabilidad económica de las granjas y comunidades locales, aumentando la conciencia pública sobre cuestiones relacionadas con el sistema de alimentos y mejorando el control local sobre los sistemas de alimentos (Gussow, 1999). Se encontraron resultados similares a lo anterior a partir de estos encuestados CSA, ya que informaron que los beneficios de unirse a un CSA incluye: apoyar a los agricultores locales (95.2%), la compra de productos locales (89.9%), y la frescura/sabor/aroma del producto (82.6%) (Véase Figura 1). Los encuestados estuvieron de acuerdo en que la calidad (78.5%) y la ubicación local de los productos (34.8%) fueron los atributos más importantes de poseer cuotas de CSA.

En general, los miembros de CSA estaban dispuestos a pagar primas más altas por los productos agrícolas producidos localmente que por productos orgánicos de origen desconocido. La encuesta pidió a los participantes que indicasen cuál es el producto que ellos estaban dispuestos a comprar dado diferentes precios, sistemas de producción, localidades de producción, para siete productos agrícolas (melocotones, tomates, berenjenas, pepinos, pimientos verdes, melón y calabacín amarillo).

En promedio, los consumidores estaban dispuestos a pagar una prima de 61% para productos producidos localmente (en el mismo estado) de manera convencional, y una prima del 29% para los productos orgánicos de origen desconocido. Los productos locales se mostraron como más importantes que los productos orgánicos según el criterio de participación del programa CSA, así como muestra la Figura 1.



Actitudes e Intereses de los Consumidores

Se pidió a los encuestados que calificaran su opinión con respecto a una serie de declaraciones. La Tabla 2 muestra sus calificaciones en una escala de 1 a 5 (1 = muy en desacuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = inseguro, 4 = de acuerdo, y 5 = totalmente de acuerdo). Los encuestados miembros de CSA estaban interesados acerca de la nutrición, el apoyo a los agricultores locales, y el origen de los productos

Los productos producidos localmente tienen el potencial para satisfacer la demanda de los consumidores (Getz, 1991). Según este estudio, los consumidores pertenecientes a CSA gastaron, en promedio, \$25.99 por cuota semanal de CSA, o aproximadamente un 20% de sus gastos semanales de comestibles de \$130.52. Sus lugares favoritos de compra de comestibles incluyen Smith's y Lees (52.4%), seguido por las tiendas de especialidad como Whole Foods y Trader Joe's (25.9%).

Tabla 2: Clasificación de las Actitudes/ Intereses de los Consumidores

Clasificación	
1	Me interesa mi salud/dieta
2	Apoyar a los agricultores locales es importante para mí
3	Me interesa el origen de mi comida
4	Me interesa la seguridad de mi comida
5	La actividad física es una parte importante de mi rutina
6	El espacio abierto agrícola es importante para mí
7	Comer fuera es un evento en mi familia
8	Yo compro productos con bajo impacto ambiental
9	Tengo poco tiempo para preparar comidas
10	Yo como fuera frecuentemente
11	Yo soy vegetariano o vegano

En este estudio, el 57.7% de los participantes en CSA se enteró del programa de CSA mediante mención boca-a-boca, lo cual es congruente con resultados de investigaciones similares. Los miembros querían recibir más información a través de boletines semanales de noticias. Información sobre recetas y conservación de los alimentos, tales como las técnicas de enlatado y almacenamiento, se sugirieron. Los consumidores que son miembros de programas de CSA, fueron más propensos a preparar las comidas en casa. De acuerdo a la Tabla 2, los miembros de CSA declararon que tenían tiempo para preparar comidas en casa, así que comer fuera no era parte de sus rutinas.

A pesar de que los miembros de CSA están de acuerdo en que los productos locales proveen mejor sabor y frescura, los encuestados sugirieron una serie de productos adicionales para ser incluidos en su cuota de CSA, tales como más frutas (bayas y nueces), carne, huevos y verduras (porotos verdes y berenjenas). Los miembros se basaron en los supermercados para estos otros artículos y viajaron un promedio de 7.25 millas a puntos de venta de alimentos primarios.



Conclusiones

El actual movimiento de alimentos locales ha aumentado el enfoque potencial de los sistemas alimentarios sustentables, tales como programas de CSA. La mayoría de los clientes conscientes de la salud en los programas de CSA en Nevada, Idaho y Utah mostraron apoyo por los beneficios económicos, sociales y ecológicos que se pueden obtener a nivel local, por la pertenencia a la CSA. Se encontró que los encuestados apoyan a los agricultores locales, los productos locales, así como los sistemas de producción orgánicos y otros sistemas de producción conscientes del ambiente.

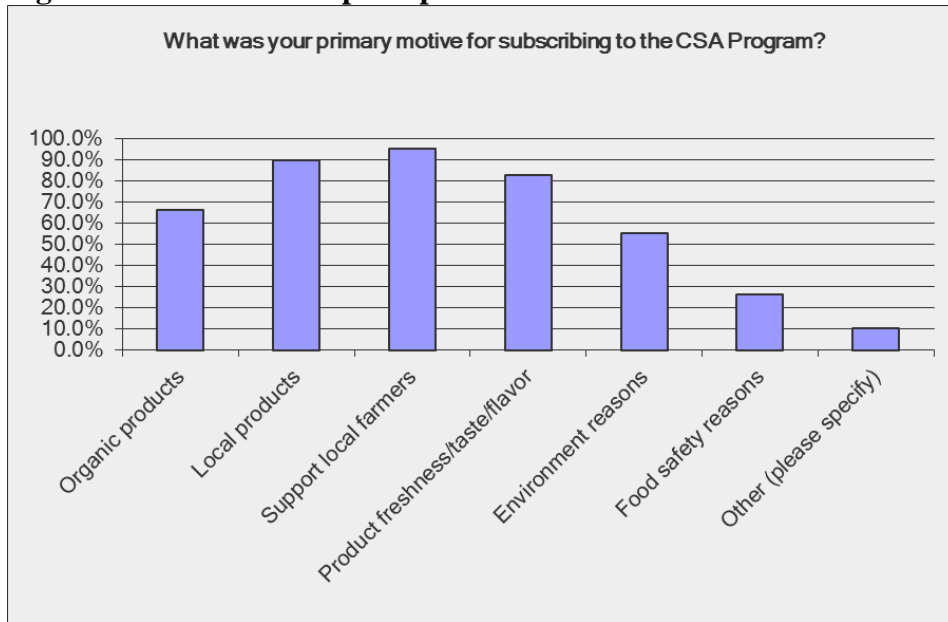
Las ventajas sociales de sistemas locales incluyen la disminución de riesgos en los alimentos y el aumento de su frescura debido en parte a la corta distancia entre los agricultores y los consumidores finales. La mayoría de los miembros de CSA estaban involucrados en actividades sustentables como el reciclaje, el compostaje y la jardinería en su hogar. Relaciones se han generado y aumentan entre los miembros mientras intercambian información útil, como recetas y traen nuevos miembros al programa.

El aumento en la diversidad de productos agrícolas o en la diversidad en la cuota de CSA puede aumentar la demanda del consumidor y reducir la dependencia de alimentos desde puntos primarios de venta de alimentos. Participación en programas de CSA animó a los miembros de la familia a preparar comidas en casa, promovió el entorno familiar, y disminuyó el uso de energía en el transporte de alimentos y compras.

References

- Van En, R. (1992). Basic Formula to Create Community Supported Agriculture. Great Barrington, MA, Summary, 57.
- Getz, A. (1991). Urban Foodsheds. *The Permaculture Activist*, 24:26-27.
- Gussow, J. (1999). Dietary Guidelines for Sustainability: Twelve Years Later. *Journal of Nutrition Education*, 31(4):194-200.
- Halweil, B. (2002). Home Grown: The Case for Local Food in a Global Market. Worldwatch Institute.
- Henderson, E., and R. Van En (1999). Sharing the Harvest: A Guide to Community Supported Agriculture. White River Junction, VT: Chelsea Green Publishing.
- Hendrickson, J. (1997). Energy Use in the U.U. Food System: A Summary of Existing Research and Analysis. *Sustainable Farming-REAP-Canada*, Ste. Anne-de-Bellevue, Quebec, 7(4).
- Kloppenborg, J. (1996). Coming to the Foodshed. *Agriculture and Human Values*, 13(3):33-42.
- Pirog, R.P. (2001). Food, Fuel, and Freeways: An Iowa Perspective on How Far Food Travels, Fuel Usage, and Greenhouse Gas Emissions. The Leopard Center, Iowa State University, Ames, IA.

Figura 1. Motivos Principales para la Membresía CSA de los Encuestados



La Universidad del Estado de Utah se compromete a proporcionar un ambiente libre de acoso y de otras formas de discriminación ilegal basada en la raza, color, religión, sexo, origen nacional, edad (40 y mayores), discapacidad y condición de veterano. La política de USU también prohíbe la discriminación por motivos de orientación sexual en el empleo y las prácticas y decisiones académicas relacionadas.

Empleados y estudiantes de la Universidad del Estado de Utah no puede, por razones de raza, color, religión, sexo, origen nacional, edad, discapacidad o condición de veterano, negarse a contratar, dar de alta, promover, degradar, suspender, discriminar en concepto de indemnización, o discriminar respecto a términos, privilegios, o condiciones de empleo, en contra de cualquier persona que calificada. Los empleados y los estudiantes tampoco pueden discriminar en las aulas, pasillos de la residencia, o dentro/fuera del campus, eventos y actividades patrocinados por USU.

Esta publicación es emitida para fortalecer el trabajo de Extensión Cooperativa, actas del 8 de Mayo y 30 de Junio del 1914, en cooperación con el Departamento de Agricultura de EE.UU., Ken White, Vicepresident de Extensión y Agricultura de la Universidad del Estado de Utah.